

Análisis



Juan Martín Caicedo Ferrer*
Presidente Ejecutivo de la Cámara
Colombiana de la Infraestructura.

En Colombia ha brillado por su ausencia la necesaria coordinación entre las políticas de promoción y fomento a las pymes, con los instrumentos creados para cumplir con dicho objetivo.

El formidable potencial de las pymes de ingeniería

El análisis 'Las pymes de ingeniería y su papel en el sector transporte', equivale a una investigación pionera, tanto en el mundo académico como en la esfera empresarial y pública del país. A la fecha, este documento se convierte en la primera y única aproximación a la caracterización del sector de las pequeñas y medianas empresas de ingeniería, distinguiendo las especialidades de construcción y consultoría, en cuanto no son idénticas.

Coincide tan importante trabajo, realizado por la Asociación Nacional de Instituciones Financieras Anif, con un momento de desempeño económico sobresaliente, de cifras históricamente buenas, en términos de crecimiento, empleo e inversión, y de perspectivas halagüeñas en materia de infraestructura de transporte para los próximos años.

Tales condiciones, que permiten que Colombia sea identificada hoy como la tercera economía más grande de América Latina, plantean a su vez un reto enorme: lograr que el buen escenario macroeconómico sea aprovechado para impulsar el crecimiento de los sectores productivos incluyendo el de obras civiles, y los haga cada vez más sólidos y competitivos de cara al mundo globalizado.

Para alcanzar dicho reto se hace imperativo comprender cómo es y qué necesita el ecosistema empresarial del país. De acuerdo con los cálculos realizados por Anif en este estudio, en el universo empresarial colombiano solo el 0,1 por ciento de las empresas son grandes. Sumado a este hecho, el 80,8 por ciento del empleo es generado por pymes, lo que confir-



Todos los actores, públicos y privados, deben otorgar garantías suficientes para que los recursos destinados a las obras civiles representen una oportunidad para que las pymes de ingeniería crezcan, se fortalezcan y se modernicen.

Archivo / Portafolio

“**A pesar de que hay evidencia para señalar la robustez de las pymes de ingeniería, son pocas las oportunidades que estas empresas encuentran en el mercado actual.**”

ma la importancia de este segmento para el aparato productivo del país.

En lo referente a las empresas de ingeniería, estas últimas conservan una distribución similar por tamaño a la de todo el universo empresarial colombiano. De acuerdo con el análisis, cerca del 99 por ciento de las empresas del ramo de construcción son pymes. Sin embargo, hay que destacar que al comparar la distribución por tamaño con los demás sectores de la economía, la construcción cuenta con la mayor

“**Destinar más de \$40 billones para la construcción de carreteras es un esfuerzo fiscal importante y una oportunidad única para la actual generación empresarial.**”

proporción de empresas medianas, (3,3% por ciento, cuando en los demás casos esta cifra apenas supera el 1 por ciento.

Ahora bien, aunque intuitivamente podría pensarse que las empresas dedicadas en el mundo entero a las actividades ingenieriles son de gran tamaño, y que incluso y en algunos casos llegan a cotizar en bolsa o hacen parte de importantes grupos empresariales, esta investigación prueba lo contrario. En el marco de esta investigación, Anif hizo un estu-

dio comparado de la segmentación empresarial por tamaño en el sector construcción para Chile, España y Estados Unidos. De acuerdo con el análisis, para el caso de Estados Unidos solo el 0,8 por ciento de las empresas dedicadas a las obras civiles son grandes, en España dicha proporción es de 0,1 por ciento, y en Chile no supera el 7,7 por ciento.

Estos datos muestran que el mercado de la ingeniería en Colombia tiene un comportamiento similar al de otras economías, indistintamente de su grado de desarrollo. Por lo tanto, de su composición empresarial no es posible inferir que sea un mercado inmaduro o poco consolidado. Es más, el documento de Anif, basado en información primaria, confirma que el 54 por ciento de las pymes de ingeniería del país tienen más de 15 años de existencia, cuando el promedio de vida de una empresa en Colombia

no supera los 12 años.

Tales resultados ratifican, a su vez, la premisa sobre la cual el gremio de la infraestructura (CCI), ha trabajado desde su creación en el 2003: la buena ingeniería colombiana está en capacidad de responder con calidad, eficiencia y principios de sostenibilidad a los retos de una geografía compleja y de una economía en auge que necesita más y mejor infraestructura de transporte para ser competitiva.

A pesar de que hay evidencia para señalar la robustez de las pymes de ingeniería, son pocas las oportunidades que estas empresas encuentran en el mercado actual. Requisitos de participación en los contratos desproporcionados frente al alcance de los proyectos a contratar, corrupción y, en general, malas prácticas contractuales han restringido las oportunidades para estas empresas de ingeniería.

Sumado a lo anterior, la

apertura comercial, que ha liderado el país en los últimos años, ha derivado en una mayor participación extranjera en los proyectos de infraestructura. Aunque compartimos la idea de que la participación de competidores foráneos es buena para el desarrollo del país, también es cierto que sus beneficios dependen de que su presencia se dé bajo las premisas de reciprocidad e igualdad de condiciones.

Desafortunadamente, hoy nuestras pymes de ingeniería deben competir con empresas extranjeras que se clasifican en sus países de origen o domicilio como 'pequeñas' o 'medianas', mientras que los criterios vigentes en Colombia las identifican como 'grandes' compañías.

Tal como lo señala el juicioso trabajo de Anif, en el país ha brillado por su ausencia la necesaria coordinación entre las políticas de promoción y fomento a las pymes, con los instrumentos creados para cumplir con dicho objetivo. Sorprende, por ejemplo, que el Gobierno Nacional impulse el uso del vehículo de inversión privada para construir infraestructura, sin reconocer a la vez la experiencia que acumulan las pymes de ingeniería como subcontratistas.

El país está ad portas de embarcarse en una inversión en transporte sin precedentes. Destinar más de 40 billones de pesos para la construcción de carreteras es un esfuerzo fiscal importante y una oportunidad única para la actual generación empresarial. Por esta razón, todos los actores, públicos y privados, deben otorgar garantías suficientes para que los recursos destinados a las obras civiles representen una oportunidad para que las pymes de ingeniería crezcan, se fortalezcan y se modernicen.

Invitamos, por ende, a hacer de la investigación de Anif una lectura juiciosa, sabedores de que el lector encontrará en ella la descripción más actualizada sobre las características empresariales de la industria de las obras civiles en Colombia. ■

*Prólogo a una investigación realizada por Anif.